

Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio.

Una ventana al mundo de la Aviación

Al cumplir 76 años desde su creación, el Museo destaca por preservar todas las áreas del quehacer aeronáutico en Chile, sumando la actividad espacial.

Comenzando la década del 1940, en el país se vivía un apogeo de la actividad aérea, el apoyo a la aviación civil promovía diversas iniciativas legislativas para propiciar la creación de clubes aéreos, mientras que aún vivían muchos de los precursores civiles y militares de la aeronáutica nacional. En este auspicioso escenario, el 13 de julio de 1944, mediante Decreto Supremo N° 486 y bajo el mandato del Presidente Juan Antonio Ríos Morales, nació el Museo de Aviación.

Su primer director fue el Teniente 1° Enrique Flores Álvarez, considerado uno de sus principales impulsores, ya que venía a complementar los diferentes esfuerzos destinados a difundir y apoyar la aeronáutica civil. En un inicio, la muestra consistió en una colección de maquetas relativas al material aéreo, modelos antiguos de aeronaves de la época pionera e instalaciones de Bases Aéreas como El Bosque o Quintero. Distintas organizaciones relacionadas entregaron al Museo objetos patrimoniales para su exhibición.

Inicialmente, se situó en el antiguo local de la Academia de Guerra Aérea, luego en oficinas de la Dirección de Aeronáutica pasando después al edificio del Museo Histórico hasta que en 1958 el Museo entró en receso por falta de local y sus colecciones fueron depositadas en instalaciones de la Escuela de Especialidades.

El 12 de diciembre de 1968, gracias a gestiones del Círculo de Precursores de la Aviación Chilena, el Museo de Aviación reabrió sus puertas en el Pabellón París, ubicado en Quinta Normal, cedido por el Ministerio de Bienes Nacionales.

En esta etapa, los principales desafíos fueron mejorar las condiciones de los objetos exhibidos, dado su deterioro, e incrementar la colección propiciando las donaciones. Llegaron a sumar 1.400 piezas en febrero de 1973.

En los años siguientes, transitó por varios procesos de renovación hasta que en 1984 se planteó, nuevamente, una profunda reestructuración y objetivos del Museo, buscando adoptar los parámetros y recomendaciones museológicas establecidas por el Consejo Internacional de Museo (ICOM). Esta iniciativa contó con el respaldo del entonces Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, General del Aire Fernando Matthei Aubel, logrando aunar las voluntades y esfuerzos para darle su actual ubicación y dotarlo de instalaciones adecuadas. En esta etapa se ampliaron los espacios de muestra de sus colecciones, se perfeccionó la capacidad de mantenimiento y se restauró la colección de aeronaves.

Finalmente, en 1995, mediante la firma del Decreto Supremo N°800 del 26 de octubre, pasó a llamarse Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio. Esto significó también conferirle mayor responsabilidad, asumiendo la preservación de todas las áreas del quehacer aeronáutico en Chile, y ampliando su campo de acción ámbito espacial.

